

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

31ª SEMANA DEL T.O. (4 de noviembre de 2012)

“Mayor que estos no hay ningún otro mandamiento”. Estos dos mandamientos son los que deben regir nuestra vida de cada día. ¡Qué insensatez la pretensión de aquellas piedades religiosas que se imaginan honrar a Dios mientras se olvidan del hombre/mujer! ¿Y no es olvidarse del hombre/mujer despreocuparse de la lucha por la justicia y los derechos sociales? Pero también, ¿se puede luchar por la justicia sin amar con todo el corazón al Dios liberador?

1

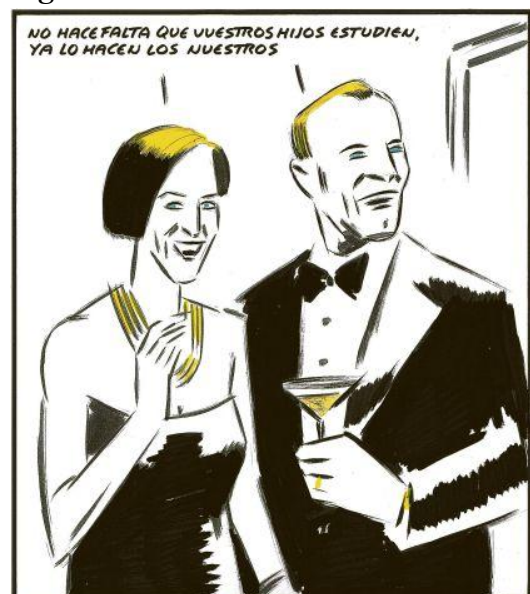
VER

I. * La ayuda oficial al desarrollo (AOD) española ha quedado, tras la publicación de los Presupuestos Generales del Estados (PGE) [¡¡los presupuestos más sociales de la democracia!!!, según según las mentiras oficiales de nuestros gobernantes] a niveles de 1981 —año en el que España dejó de ser país receptor— en términos de porcentaje sobre la renta nacional bruta (RNB). La dotación total para la cooperación es de 1.300 millones de euros, lo que supone el 0,12% de la RNB, lejísimos del objetivo del 0,7%, cuyo cumplimiento estaba fijado para 2012. Las consecuencias de esta **abismal lejanía “epulónica”**, sobre la vida de millones de personas, están siendo profundamente injustas e inhumanas. Pero ¿tiene el sufrimiento de los pobres alguna importancia?

El sector ya experimentó un batacazo el año pasado, cuando el presupuesto cayó un 40% respecto a lo que inicialmente se había establecido (de un 0,51 de PIB se quedó en el 0,23). La AOD sufre un recorte acumulado del 73% desde 2009.

* La crisis se sigue cebando con los más débiles. Dato: se ha ejecutado una **media diaria de 526 desalojos** forzosos entre el 1 de abril y el 30 de junio del 2012. Se demuestra en los hechos que al gobierno lo que diga la Constitución sobre el derecho a una vivienda digna le parece muy bien, siempre que los bancos lo acepten, ¡faltaría más!, es decir, realmente le importa un pimiento. ¿Quién no recuerda el chiste del decreto-ley del Gobierno que establecía la **dación en pago**, en casos extremos de riesgo de exclusión social, ¡siempre que lo aceptasen los bancos!?! Chiste que no hace gracia, por ser la pura realidad.

Podemos traer a la memoria lo que este gobierno está haciendo con la ley de dependencia (que es desmantelarla, dicho en pocas palabras), con los discapacitados (doblemente sacrificados con los actuales presupuestos), los parados, la educación, la sanidad, etc. Y compararlo con lo que está



haciendo con los bancos, los millonarios, las grandes corporaciones, los defraudadores, etc. ¡Es importante que aprendamos a orar según esta dialéctica profética: lo que se hace con los pobres y lo que se hace con los ricos! Para ello será bueno saber buscar la información más adecuada, que no es precisamente lo poco que se puede ofrecer en este VER.

II. El único peligro que puede amenazar a un sistema es la indignación moral de las masas contra su evidente injusticia. El hambre, que según algunos teóricos podría ser también detonante revolucionario, no lo es; la razón está en que **a diferencia de la injusticia no constituye parte esencial del sistema**, pues hasta un esclavo puede recibir buena alimentación (o 400 euros) sin dejar de ser esclavo. Para un esclavo funciona bien lo de “pan, TV de pacotilla, debates de lerdos y futbol”, cosa que sabe bien este gobierno.

El único peligro contra el sistema, la indignación moral, crece a medida que las masas acceden a la educación y a una cultura humanista; en la medida en que se concientizan, con la consiguiente capacidad de lucidez. Un hombre/mujer educado en los derechos humanos, capaz de pensar por su cuenta... es revolucionario “per se”. Y si además conociese al verdadero Jesús, la revolución sería imparable. Esta es nuestra tarea.

Para el gobierno la educación pública de calidad y gratuita para los hijos de los obreros no parece entrar en sus planes. Saben bien que a un pueblo educado no se le manipula tan fácilmente. De ahí la importancia de las luchas educativas a las que estamos asistiendo.

I

Los que roban la carne de la mesa
predican resignación.

Aquellos a los que están destinados los dones,
exigen espíritu de sacrificio.

Los hartos hablan a los hambrientos
de los grandes tiempos que vendrán.

Los que llevan la nación al abismo
afirman que gobernar es demasiado difícil
para el hombre de la calle. (B. Brecht).

II

General, tu tanque es más fuerte que un coche.
Arrasa un bosque y aplasta a cien hombres.
Pero tiene un defecto:
necesita un conductor.

General, tu bombardero es poderoso.
Vuela más rápido que la tormenta y carga más que un elefante.
Pero tiene un defecto:
necesita un piloto.

General, el hombre es muy útil.
Puede volar y puede matar.
Pero tiene un defecto:
puede pensar. (B. Brecht).



III

Mi hijo pequeño me pregunta: ¿tengo que aprender matemáticas?
 ¿Para qué?, quisiera contestarle. De que dos pedazos de pan son más que uno
 /ya te darás cuenta.

Mi hijo pequeño me pregunta: ¿Tengo que aprender francés?

¿Para qué?, quisiera contestarle. Esa nación se hunde.

Señálate la boca y la tripa con la mano, que ya te entenderán.

Mi hijo pequeño me pregunta: ¿tengo que aprender historia?

¿Para qué? quisiera contestarle. Aprende a esconder la cabeza en la tierra y
 /acaso te salves.

3

¡Sí, aprende matemáticas, le digo,
 aprende francés, aprende historia! (B. Brecht)

EVANGELIO (Mc 12,28-34)

Un escriba que oyó la discusión, viendo lo acertado de la respuesta, se acercó y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?». ²⁹ Respondió Jesús: «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: ³⁰ amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser".³¹ El segundo es este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". No hay mandamiento mayor que estos». ³² El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, sin duda tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; ³³ y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios». ³⁴ Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios». Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Pequeña explicación

Un letrado u escriba, especialista en la interpretación de la Ley, se dirige a Jesús. Se trata de un hombre objetivo en su juicio sobre la actuación de éste con los saduceos, no tiene lealtades que estorben su visión de la realidad.

Es un canonista insatisfecho con la doctrina dominante. Por eso, viendo la maestría con que Jesús interpreta la Escritura, quiere saber lo que opina sobre una cuestión difícil.

El fondo de su pregunta es este: según la tradición de Israel, ¿qué es lo más importante para Dios?, ¿cuál es la expresión suprema de su voluntad y, por tanto, lo primario en el comportamiento del hombre/mujer?

Jesús comienza su respuesta citando el *Shema* (Dt 6,4-5): "¡Escucha, Israel!". Es la profesión de fe que los piadosos recitaban dos veces al día, mañana y tarde. [Al parecer, las mujeres, los esclavos y los niños no estaban obligados a recitarlo].

Jesús destaca el mandamiento que resume la actitud exigida por Dios respecto a él en la antigua alianza. Recuerda a Israel que su único Señor es Dios, no los dirigentes que explotan al pueblo (cf. 11,17), ni el Cesar que lo somete (cf. 12,16), ni el dinero mamón.

El amor del hombre/mujer a Dios es total y abarca la totalidad de su ser (corazón, alma, mente, fuerza). Amor que significa entrega y fidelidad absoluta.

El *corazón* denota la inteligencia y los sentimientos; el *alma* denota la vida, la existencia individual y concreta; la *mente* significa la facultad para comprender o la

manera de pensar; y la *fuerza* la capacidad de actuar, poniéndola toda al servicio del plan de Dios.

El resumen supremo de la voluntad de Dios es “amarlo con todas las fuerzas y capacidades que han sido dadas al hombre/mujer”.

Este mandamiento es tan exclusivo que no admite otras vinculaciones. El amor a Dios expresa el reconocimiento de su señorío y lo hace realidad; centra al hombre/mujer en Dios y lo identifica con su voluntad. Los intereses de Dios (su reino, la vida de los pobres) se hacen intereses de los hombres/mujeres.

¡La relación del hombre/mujer con Dios es una relación de amor! Dios nos habla (en la conciencia, en la Biblia, a través de las personas, por medio de la historia...) y nosotros le respondemos con nuestra oración y nuestra vida acorde con su voluntad.

«Amarás a tu prójimo como a ti mismo»: el primer mandamiento no se puede separar de este segundo. Ya en la antigua alianza el amor-fidelidad a Dios era inseparable del amor-lealtad al prójimo. **Porque a Dios se llega por la sangre y**

carne del prójimo (cuidando como hermano/a, como madre, su vida), según nos reveló Jesús, en su nacer, en su vivir y en su morir.

“Como a ti mismo”: cada uno encuentra en sí la norma de la propia conducta con los demás. Los bienes que desea para sí mismo debe desearlos para los otros; lo que él procura evitar para sí debe procurar evitarlo para los demás.

“Mayor que estos no hay ningún otro mandamiento”: Relativiza Jesús todos los demás mandamientos y preceptos, que aparecen como secundarios. Estos dos mandamientos mencionados son los que deben regir nuestra vida de cada día. ¡Qué insensatez la pretensión de aquellas piedades religiosas que se imaginan honrar a Dios mientras se olvidan del

hombre/mujer! ¿Y no es olvidarse del hombre/mujer despreocuparse de la lucha por la justicia y los derechos sociales? Pero también, ¿se puede luchar por la justicia sin amar con todo el corazón a Dios liberador?

Este letrado, docto en la Escritura, sabe leerla y comprenderla, y reconoce que las palabras de Jesús son el compendio de la antigua revelación. Notemos que en su respuesta utiliza el estilo escolar, el del teórico, es decir, tercera persona (“y que el amarlo con todo el corazón, etc., y al prójimo como a sí mismo”), no el estilo profético (que sería: Escucha, Israel, Dios es uno solo; amarás...; y al prójimo como ti mismo), en que uno se siente personalmente concernido y traspasado. ¡Qué diferencia resulta en nuestros pronunciamientos utilizar uno u otro estilo, es decir, sentirnos o no concernidos personalmente en lo que decimos!

Interesante la precisión del letrado de que amar a Dios y al prójimo “está por encima de todos los holocaustos y sacrificios”. Estos ritos, que pretendían asegurar la relación con Dios, quedan subordinados al amor, que es lo que verdaderamente une con Él! El amor, siempre personal y nuevo, queda muy por encima de los ritos estereotipados. ¿No es como una especie de “ley” o norma humana el que a mayor amor menos rito, y a mayor rito menos amor? (Cuidado: que disminuyan los ritos no implica necesariamente que aumente el amor). Desde luego, no sería la primera vez



que se pretende dar culto a Dios mientras se oprime y explota al pueblo (por acción o por omisión). **¿Qué es dar verdaderamente culto a Dios?**

Jesús ve en el letrado un hombre que sabe reconocer la verdad. No está lejos del Reino de Dios. Poner al hombre/mujer como valor supremo después de Dios y comprender que son indisolubles la relación con Dios y la relación con los hombres/mujeres, acorta la distancia. Este hombre está en el plano teórico. Parece haber resuelto una duda teórica. No muestra reacción alguna a su “no estás lejos del reino de Dios”. Parece no aspirar a ese reinado que le anuncia Jesús. Se conforma con la teoría. No reconoce la verdad “práctica” de Jesús. No se convierte en seguidor. ¡Cuántos teólogos especulativos (o **militantes cristianos**) que no traducen (**traducimos**) en su vida (**nuestra vida**) las conclusiones a las que los lleva su ciencia (**nos lleva nuestra formación**)!

¿Cómo va a afectar a mi PPVM este evangelio de hoy?

5

Padre:

Me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea,
te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo,
Con tal de que Tu voluntad
se cumpla en mí
Y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.

Te ofrezco mi alma, Te la entrego
Con todo el amor de que soy capaz,
Porque te amo y necesito darme,
Ponerme en tus manos sin medida,
Con infinita confianza,
Porque tú eres mi Padre. (C. Foucauld)



El capitalismo: fábrica de pecado estructural

Para que haya pobres, es necesario que haya más de una persona. Ser pobre es situarse en un lugar muy preciso en la relación persona-persona. La relación entre personas es de servicio o de respeto del otro o de dominación y alienación del otro. El pecado es una relación ética. Para que haya un pobre, es necesario que haya un rico; y viceversa. El rico es el dominador, el pecador; el pobre es el dominado, el que sufre el pecado del pecador.

“Pobre según el Espíritu” o “espiritual” no puede ser un rico pobre en intención mental. La “intención mental” no es el Espíritu Santo. “Pobres de Espíritu” son aquellos que por opción profética asumen la condición de dominados: “Siendo de naturaleza divina, se alienó a sí mismo y asumió la condición de esclavo” (Filipenses 2,6).

Pobre es el que ha producido o trabajado su producto para satisfacer su necesidad. Lo que él produce, sin embargo, no regresa a él, el productor, en su consumo, sino que pasa, por un proceso de desapropiación, al dominador. El dominador práctico se transforma en “rico” cuando se apropia del producto del trabajo del otro. De esta manera acumula el fruto de su trabajo y el del otro. “Rico” como categoría bíblica, no es sólo el pecador, sino **el pecador estructural**, histórico, económico; es decir, aquel que usufructúa, consume, utiliza el producto del trabajo del otro como instrumento de la dominación sobre el otro.

De manera que cuando se dice pobre, de ninguna manera se indica sólo que no tiene bienes o que tiene libertad o disponibilidad ante los bienes. Para que haya pobre, tiene que haber también rico, dominación, producción, producto, desapropiación y estructuración productiva de aquella dominación. Pobre es el dominado, el desapropiado estructuralmente del fruto de su trabajo. (cf. E. Dussel).

Las características esenciales del capitalismo apenas han variado a lo largo de la historia. **La explotación** de los trabajadores por los capitalistas sigue siendo, hoy como ayer, la esencia misma del modo de producción capitalista”, y está basada en que los capitalistas... se apropian gratuitamente de una parte de lo que los trabajadores producimos. El que esto no aparezca en la inmensa mayoría de los análisis académicos, ni en los medios de comunicación, que son, más bien, medios de propaganda, no quiere decir que no ocurra realmente.

Dado que para el trabajador es menos mala (sic!) la socialdemocracia que el neoliberalismo y, por tanto, mientras no sea posible otra cosa (dada la poca concientización obrera), tal vez habrá que apoyar propuestas socialdemócratas para salir de la crisis. Sea lo que sea, y dada la estructura de pecado que es el sistema capitalista, un cristiano deberá luchar por aquel sistema económico cuyas principales características habrán de ser... **¿cuáles, según tú? ¿Conoces alternativas al capitalismo que son ya viables? ¿Consideras que es necesario para tu actuar el conocerlas?**

Puedes repasar los criterios éticos de la DSI que aparecen en “Elementos para actuar” del «orar en el mundo obrero» del 28 de octubre pasado.



